

menesterosos. De esta orden soy yo, hermanos cabreros, á quien agradezco el agasajo^a y buen acogimiento que hacéis á mí y á mi^b escudero; que, aunque por ley natural están todos los que viven obligados á favorecer á los caballeros andantes, todavía por saber
5 que sin saber vosotros esta obligación me acogistes y regalastes^c, es razón que con la voluntad á mí posible os agradezca la vuestra. »

Toda esta larga arenga (que se pudiera muy bien excusar) dijo nuestro caballero, porque las bellotas que le dieron le trujeron^d á la memoria la edad dorada, y antojósele hacer aquel inútil razonamiento á los cabreros, que, sin respondelle^e palabra, embobados y
10

a. ...el gasaje. C.₁. — ...el gasajo. L.₁ 2, FK. = b. ...que hacéis á mí y á mi y á mi escudero. L.₁. = c. ...me acogisteis y regalasteis. MAI. = d. ...le trajeron á la memoria. MAI. = e. ...sin responderle palabra. MAI.

En la significación de *separado de otro*:

« Tres caballeros comían á un tablero
Asentados al fuego cada uno *señero*;
Non se alcanzarían con un luengo madero
É non cabría entre ellos un canto de dinero. »
(ARCIP. DE HITA. *Poesías*, 1245.)

SOLO y SEÑERO - SOLAS y SEÑERAS.

« Cuando cató Dario del su pueblo plenero
Vios en el campo fascas *solo sennero*;
Tirando de sus barbas de todo postrimero
Desamparó el inego con todo el tablero. »
(*Poema de Alexandro*, 1259.)

Aquí el *sennero* refuerza la significación de *solo*, es decir, del abandono en que quedaba.

« Tomó el nombre de la peña que antiguamente se llamó el cabezo por estar en mitad de un llano, libre y desembarazado: *solo* y *señero* de otros montes y peñas que la rodean. » (CERVANTES, *Persiles*, III, 4.^o)

En el ejemplo anterior, ha usado con propiedad de buen hablista los adjetivos *solo* y *señero*; mas en este que ahora sigue se constituye el maestro de lengua castellana y nos enseña á todos, con la discreción que le distingue, el verdadero significado de *señero*, y cómo, unido al vocablo *solo*, refuerza y aclara, á la vez, el concepto expresado por éste:

« Viendo, pues, esto Andrés, dijo que él quería hurtar por sí solo, sin ir en compañía de nadie: porque para huir peligro tenía ligereza y para acometerle no le faltaba el ánimo: así que el premio ó el castigo de lo que hurtase, quería que fuese suyo. Procuraron los gitanos disuadirle deste propósito, diciéndole que le podrían suceder ocasiones, donde fuese necesaria la compañía, así para acometer, como para defenderse; y que una persona sola no podía hacer grandes presas. Pero, por más que dijeron, Andrés quiso ser ladrón *solo* y *señero* con intención de apartarse de la cuadrilla. » (CERVANTES. *La Gitanilla*.)

Leído esto, ¿quién vacilará sobre la significación y fuerza que mutuamente se prestan los dos adjetivos en el siguiente ejemplo?

suspensos le estuvieron escuchando. Sancho asimismo callaba y comía bellotas, y visitaba muy á menudo el segundo zaque, que, por que se enfriase el vino, le tenían colgado de un alcorchoque.

Más tardó en hablar D. Quijote que en acabarse^a la cena, al fin de la^b cual uno de los cabreros dijo: « — Para que con más veras
5 pueda vuestra merced decir, señor caballero andante, que le agasajamos con pronta y buena voluntad, queremos darle solaz y contento con hacer que cante un compañero nuestro, que no tardará mucho en estar aquí, el cual es un zagal muy^c entendido y muy enamorado, y que, sobre todo, sabe leer y escrebir, y es músico de un
10 rabel, que no hay más que desear. »

a. ...que en acabar la cena. GASP. = c. ...el cual es un zagal entendido. A.₁,
b. ...al fin de lo cual. ARG.₁ 2, BENJ. = PELL., ARR.

« ¡Cuán poco te costaba, oh señora, el tenerme por hermano, pues mis tratos y pensamientos jamás desmintieron la verdad de serlo, aunque la misma malicia lo quisiera averiguar, aunque en sus trazas se desvelara! Si quieres que te lleven al cielo *sola* y *señera*, sin que tus acciones dependan de otro que de Dios y de ti misma, sea en buen hora; pero quisiera que advirtieras que no sin escrúpulo de pecado puedes ponerte en el camino que deseas sin ser homicida. » (CERVANTES. *Persiles*, IV, 11.)

He llegado al final de esta carta: el lector que haya seguido atentamente mi argumentación, ha sacado la consecuencia. Queriendo ponderar Cervantes la belleza de aquel estado social en que la moral más pura dominaba en todos los espíritus, dice: « Que las doncellas andaban *solas* y *señeras*; esto es, que cada una podía ir enteramente *sola* « de monte en monte y de valle en valle », sin temor á que ningún follón, ningún villano (pues en la edad de oro no los había), osase menoscabar su honestidad. »

Y cabe preguntar ahora: ¿Qué papel desempeña aquí la frase *solas* y *señoras*? *Señoras*, ¿lo eran, por ventura, únicamente las doncellas? En aquella edad felicísima, ¿se *enseñorearon* del mundo únicamente las doncellas?

En espera de su contestación, se honra ofreciéndose de usted suyo afectísimo s. s.

CLEMENTE CORTEJÓN.

De Barcelona, á 2 de Octubre de 1904. »

Como no hayamos recibido respuesta alguna, nos creemos autorizados á que prevalezca la *lección* de *solas* y *señeras* sobre la de *solas* y *señoras*.

10. ...y es músico de un rabel. — En el *Diccionario del « Quijote »* se explicará el significado de la voz *rabel*; pero al amante de la pureza del idioma, al que pone la mira en la propiedad de la frase, no se le ha de advertir que un *músico de rabel* parece significar la conexión íntima entre el que lo toca y el instrumento: diríase que nació sólo para ello, y que tal habilidad es propia, suya, y no de otro alguno.

Apenas había el cabrero acabado de decir esto, cuando llegó á sus oídos el son del rabel, y de allí á poco llegó el que le tañía, que era un mozo de hasta veintidós años, de muy buena gracia. Preguntáronle sus compañeros si había cenado, y, respondiendo^a que sí, el que había hecho los ofrecimientos le dijo: «— De esa manera, 5 Antonio, bien podrás hacernos placer de cantar un poco, por que vea, este señor huésped que tenemos, que también por los montes y selvas hay quien sepa^b de música. Hémosle dicho tus buenas habilidades, y deseamos que las muestres y nos saques verdaderos; y^c, 10 así, te ruego por tu vida que te sientes y cantes el romance de tus amores, que te compuso el beneficiado tu tío, que en el pueblo ha parecido muy bien.

— Que me place, » respondió el mozo. Y, sin hacerse más de rogar, se sentó en el tronco de una desmochada encina, y, templando

a. ...y respondió que sí. PELL., ARR. =

b. ...este señor huésped que tenemos, quien también por los montes y selvas hay quien sepa de música. C._{1,2,3}, L.₁, BR._{1,2,3}, AMB, BOW. — ...este señor

huésped, que tenemos aquí también, por los montes y selvas quien sepa de música. V._{1,2}, MIL. — ...este señor huésped que también en los montes y selvas hay quien sepa. TON. = c. ...verdaderos; así. ARR.

7. ...también por los montes y selvas hay quien sepa de música. — El pudor de los que en todo descubren ofensas contra la castidad del idioma les llevaría á decir, si comentasen la frase transcrita, que en ella hay torpe catalanismo. Ignoran, sin duda, que la lengua de Ausias March y de Cervantes se mecieron en una misma cuna, y que se regalaban con no pocos términos y giros comunes á entrambas.

« Fizo más de bienes que non diz la leyenda »
(BERCEO. *Vida de Santo Domingo de Silos*, 375)

« Tantos matan de moros »
(*Silva de Romances*, pág. 104)

son garantía de la hermandad de uno y otro idioma.

8. ...tus buenas habilidades. — Como las aptitudes de Antonio nacen de sus buenas prendas, el substantivo *habilidades* pudo ir solo, sin acompañamiento de adjetivo alguno.

10. ...y cantes el romance de tus amores... que en el pueblo ha parecido muy bien. — Á los que por correr tras la opinión ajena, la opinión *modernista*, que tiene para sí como dogma de crítica el desdeñar el asunto de este capítulo por estar inspirado en el falso idealismo de la poesía bucólica, se les ha de responder con la sinceridad que respira la composición toda: — Los que aquí hablan no son elegantes ni cortesanos, sino rústicos pastores; no pasan la vida en regaladas florestas, sino en humilde cabaña; van de vez en cuando á la aldea, y allí recogen impresiones del momento. Por eso saben que el romance compuesto por el beneficiado *ha parecido bien á los del pueblo*.

su rabel, de allí á poco, con muy buena gracia, comenzó á cantar, diciendo desta manera :

« ANTONIO

Yo sé, Olalla, que me adoras,
Puesto que no me lo has dicho 5
Ni aun con los ojos siquiera,
Mudas lenguas de amoríos.

Porque sé que eres sabida^a,
En que me quieres me afirmo,
Que nunca fué desdichado 10
Amor que fué conocido.

Bien es verdad que tal vez,
Olalla, me has dado indicio
Que tienes de bronce el alma,
Y el blanco pecho de risco. 15

Mas allá, entre tus reproches
Y honestísimos desvíos,
Tal vez la esperanza muestra
La orilla de su vestido.

Abalánzase al señuelo 20
Mi fe, que nunca ha pódido
Ni menguar por no llamado
Ni crecer por escogido.

Si el amor es cortesía,
De la que tienes colijo 25
Que el^b fin de mis esperanzas
Ha de ser cual imagino.

Y, si son servicios^c parte
De hacer un pecho benigno,

a. Porque te quiero y lo sabes. ARG.₂
= b. Que en fin de mis esperanzas.

C._{1,2}, L._{1,2}, BR._{1,2}. = c. Y si servicios son parte. TON.

4. Yo sé, Olalla, que me adoras,
Puesto que no me lo has dicho.

En éste y en otros varios capítulos, la conjunción *puesto que*, perdiendo su ordinaria significación, se usa en lugar de *aunque*.

8. Porque sé que eres sabida. — Aquí el vocablo *sabida* vale tanto como *discreta*.

Algunos de los que he hecho
Fortalecen mi partido.

Porque si has mirado en ello,
Más de una vez habrás visto
5 Que me he vestido en los^a lunes
Lo que me honraba el domingo.

Como el amor y la gala
Andan un mismo camino,
En todo tiempo á tus ojos
10 Quise mostrarme polido.

Dejo el bailar por tu causa,
Ni las músicas te pinto
Que has escuchado á deshoras
Y al canto del gallo primo.

15 No cuento las alabanzas
Que de tu belleza he dicho,
Que, aunque verdaderas, hacen
Ser yo de algunas malquisto.

Teresa del Berrocal,
20 Yo alabándote, me dijo :
— Tal piensa que adora á^b un ángel,
Y viene á adorar á^c un gimio,

Merced á los muchos dijes
Y á los cabellos postizos,
25 Y á hipócritas hermosuras
Que engañan al amor mismo. --

Desmentíla, y enojóse;
Volvió por ella su primo;
Desafióme, y ya sabes

30 Lo que yo hice y él hizo.
No te quiero yo á montón,
Ni te pretendo y te sirvo

a. Que me he vestido en el lunes. ARR. | TON., A.₁₋₂, BOW., PELL., ARR., CL.,
= b. Tal piensa que adora un ángel. | RIV., GASP., ARG.₁₋₂, MAI., BENJ. =
C.₂₋₃, L.₁₋₂, V.₁₋₂, BR.₁₋₂₋₃, MIL., AMB., | c. Y viene á adorar un gimio. TON.

31. No te quiero yo á montón...
Por lo de barraganía.

Barragán, mozo valiente y arriscado.

« El moro Abengalvón mucho era buen barragán. »
(Poema del Cid, 2680.)

Por lo de barraganía,
Que más bueno es mi designio.
Coyundas tiene la Iglesia,
Que son lazadas de sirgo:
Pon tu cuello en la gamella, 5
Verás cómo pongo el mío.
Donde no, desde aquí juro
Por el santo más bendito
De no salir destas sierras
Sino para capuchino. » 10

Con esto dió el cabrero fin á su canto, y, aunque D. Quijote le rogó que algo más cantase, no lo consintió Sancho Panza, porque estaba más para dormir que para oír canciones. Y, así, dijo á su amo: « — Bien puede vuestra merced acomodarse desde luego adonde ha de posar esta noche, que el trabajo que estos buenos 15 hombres tienen todo el día, no permite que pasen las noches cantando.

— Ya te entiendo, Sancho, — le respondió D. Quijote; — que bien se me trasluce que las visitas del zaque piden más recompensa de sueño que de música. 20

— Á todos nos sabe bien, bendito sea Dios, — respondió Sancho.

— No lo^a niego, — replicó D. Quijote; — pero acomódate tú donde quisieres, que los de mi profesión mejor parecen velando que durmiendo. Pero, con todo eso^b, sería^c bien, Sancho, que me vuelvas á curar esta oreja, que me va doliendo más de lo que es menester. » 25

a. No le niego. MIL. = b. ...con todo | TON., A.₁, MAI., FK. = c. ...será bien.
esto. C.₁₋₂, L.₁₋₂, V.₁₋₂, BR.₃, MIL., AMB., | ARR., ARG.₁₋₂, BENJ.

Barraganía, acción esforzada.

« Bien sé yo que Achilles por su barraganía
Non me vencería por armas nin por caballería;
Mas tú as puesto la ora el día. »

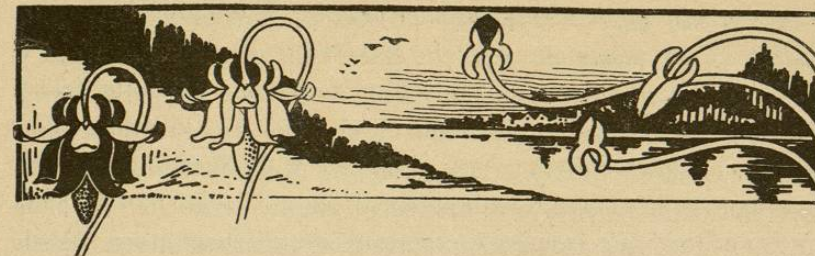
(Poema de Alexandro, 642.)

Más tarde, la palabra perdió su honrosa significación, recibiendo la de amancebamiento, y es el sentido en que la toma Antonio.

18. ...bien se me trasluce que las visitas del zaque piden más recompensa de sueño que de música. — Por esta y por mil y mil frases como ella, vive Cervantes en la memoria de los siglos, y vivirá tanto como la lengua. En su estilo andan juntas, como en otros escritores, la imagen y la personificación; pero la galanura, el hechizo de la expresión, á él pertenecen, suyas son.

Hizo Sancho lo que se le mandaba; y, viendo uno de los cabreros la herida, le dijo que no tuviese pena, que él pondría remedio con que fácilmente se sanase; y, tomando algunas hojas de romero, de^a mucho que por allí había, las mascó y las mezcló con un poco de
5 sal, y, aplicándoselas á la oreja, se la vendó muy bien, asegurándole que no había menester otra medicina. Y así fué la verdad.

a. ...de romero, del mucho. Tox.



CAPÍTULO XII

De lo que contó un cabrero á los que estaban con D. Quijote

ESTANDO en esto, llegó otro mozo de los que les traían del^a aldea el bastimento, y dijo: «—¿Sabéis lo que pasa en el lugar, compañeros?» 5

—¿Cómo lo podemos saber? —respondió uno de ellos.

—Pues sabed, —prosiguió el mozo, — que murió esta mañana aquel famoso pastor estudiante llamado Grisóstomo, y se murmura que ha muerto de amores de aquella endiablada moza de Marcela^b, la hija de Guillermo el rico, aquella que se anda en hábito de pas- 10 tora por esos andurriales.

—Por Marcela dirás, —dijo uno.

a. ...que les traían de la aldea. ARG.^{1,2}, MAL., BENJ.

b. ...moza del aldea. ARG.^{1,2}, BENJ.

Línea 3. ...les traían del aldea el bastimento. — Tiene la significación, según su etimología, de *sustento* y *apoyo*, y úsase para indicar la provisión necesaria que se previene para comer, etc.

Desde muy antiguo el verbo *bastir* expresó esta misma idea:

« Martín Antolínez, el Burgalés complido

Á mio Cid é á los suyos *abastóles* de pan é vino:

Non lo compra, ca él se lo avie consigo,

De todo conducho bien los ovo *bastidos*:

Pagos mio Cid el Campeador é todos los otros que van á so servicio. »

(*Poema del Cid*, v. 65-70.)

« Fué causa de que las galeras no proveyesen de tanto *bastimento* y tan á la continua. » (MENDOZA. *Guerra de Granada*, lib. III, n.º 8.)